



Citación: BDHespSO.06.02, consulta: 21-12-2024

Ref. Hesperia: SO.06.02

CABECERA	
REF. MLH:	K.23.02
MUNICIPIO:	El Burgo de Osma
N. INV.:	Colección privada, Osma
TIPO YAC.:	HABITAT
GENERALIDADES	
MATERIAL:	BRONCE
FORMA:	Zoomorfa
DIRECCIÓN ESCRITURA:	DEXTROGIRA
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad
NÚM. LÍNEAS:	5
H. MÍN. LETRA:	3
REVISORES:	ELM, ALF, ENF, CJC, ENF
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	taruodure+ka:dureita esainis :gortika usama:andos saikios: baisais kaldaikikos
APARATO CRÍTICO:	1. taruodure+ka, ruoureka , García Merino y Albertos, karuo tureka Untermann 1990, karuotureka MLH, boruoture[i]ka García Merino y Untermann tureita, ureibo García Merino y Albertos, tureibo Untermann 1990, MLH, tureibo[s] , García Merino y Untermann 2. esainis ., eskeinis : MLH (altern.), Simón Cornago 4. baisais, baisaios García Merino y Albertos 5. kaldaikikos, kaltaiekos García Merino y Albertos, kaltaikikom de Hoz, kaltaikikos MLH
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.:	Jordán 2019
NÚM. TEXTOS:	1
SIGNARIO:	CELTIBERICO W.
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	Inscripción grabada con trazos fuertes. Las líneas de la inscripción están dispuestas sobre la superficie del animal representado de la siguiente manera: l. 1, sigue la línea circular de la espalda; l. 2 va paralela a la primera; los signos de la l. 3 son claramente más grandes que el resto; l.4 y l.5 empiezan con una línea de signos casi recta y doblan en el último tercio hacia abajo. Untermann considera que el grabador, por falta de espacio, tuvo que añadir una letra de la l.4, en la l.5, cambiando la dirección en un ángulo de 90º hacia abajo. La última línea es más corta que el resto. Todas las líneas están completas. La primera línea de esta pieza y, en concreto, el comienzo han sido un lugar
YACIMIENTO:	Uxama Argaela
PROVINCIA:	Soria
OBJETO:	T Is
SOPORTE:	TESERA
TÉCNICA:	INCISION
NÚM. INSCRIPCIONES:	1
DIMENSIONES OBJETO:	4,5 x 5,5 x 0,15 (grosor)
H. MÁX. LETRA:	5
CONS. ARQ:	B
RESPONS ARQUEOL.:	MGM
SEPARADORES:	DOS PUNTOS
LENGUA:	CELTIBERICO
METROLOGÍA:	carece



de lectura difícil. Las primeras editoras de la pieza, García Merino y Albertos habían dado la siguiente lectura, tras una primera corrección: **ruoureka · ureibo / esainis · kortika / usama · antos / saikios · baisai / kaltaikikos**. De Hoz la aceptaba, aunque leía la última palabra como **kataikikom**, a partir de su examen ocular de la pieza. Por su parte, Untermann MLH IV proponía: **karuotureka · tureibo / eskeinis · kortika / usama · antos / saikios · baisai / kaltaikikos**. García Merino y Untermann una vez que se limpió la pieza con motivo de la exposición en el Burgo de Osma (Soria) “La ciudad de los seis pisos”, dentro de la VI Edición de la Muestra de las Edades del Hombre leyeron: **boruoture[i]ka · tureibo[s] / eskeinis · kortika / usama · antos / saikios · baisais / kaltaikikos**.

Sorprendía a Untermann el paralelismo entre la primera línea y el mensaje que aparecía en [SP.02.22] que leía como DVREITA SCA / TARVODVRE / LIGORIQ ·, que todavía era mayor si se leía DVREITA TARVODVRESKA LIGORIQ ·, tal y como propuso Jordán en *Chronica Epigraphica Celtiberica* I 387-389. Pues bien, el paralelismo se acrecentaba si, en primer lugar, se entendía una -s- en lugar de -i- en el hueco indicado. De manera que la primera palabra quedaba como **boruotureska** frente a TARVODVRESKA. Si entonces se aplicaba la lectura en clave dual a la pieza escrita en signario paleohispánico, resultaba que aparecía la secuencia **taruoture[s]ka tureita** y la de la última como **kaldaikikos**. Esto es, hay contraste de grafías que en ambos casos tiene, además, su confirmación en epigrafía escrita en alfabeto latino: TARVODVRESKA DVREITA por un lado y en *Caldaecus* (Crémenes, León, IRLéon 265) por otro, que es un buen paralelo para el supuesto antropónimo final.

La oposición gráfica puede observarse también entre **ko1** y **ko3** que estarán grafiando [go] y [ko]. Así habrá que leer **gortika** en la segunda línea y **kaldaikikos** en la última. El criterio morfológico viene a apoyar esta última lectura, pues estaríamos ante el sufijo de formación de adjetivos en -ko-, con sorda. Por contra, la etimología para **gortika** habrá que buscarla en un étimo con velar sonora al comienzo.

En la pieza no hay oposición gráfica para [tu/du], ni [ki/gi], ni [ka/ga], aunque hay pistas que conducen a admitirla. La más clara es la comparación entre la primera línea y su equivalente latino DVREITA TARVODVRESKA.

Con la lectura **boruoture[i]ka**, con **i** restituida en el hueco, Untermann suponía que estábamos ante un adjetivo derivado de un topónimo ***boruoturo** = **Boruodurum*. La primera parte **boruo-** procedería del proto-celta **berwo-/borwo-* ‘caliente, hirviente’, muy abundante en la toponimia. Sin salir del dominio celtibérico, Untermann aportaba como paralelos **bormeskom** [Mon.81] y el actual Gormaz, muy cercano precisamente a la antigua *Uxama*. La segunda parte **-durom**, coincidente casi con **duros* > irl. ant. *dor* ‘puerta’ es también muy conocido en toponimia celta de la Galia, aunque menos en la peninsular, como *Ocelodurum* y *Octodurum*.

Con la nueva lectura, lo único que hay que variar es la etimología de la primera parte del adjetivo toponímico, **taruodure+ka**/TARVODVRESKA, que en principio parece tener que ver con **tawrom*, que ha sufrido la consabida metátesis de la semivocal *w* en esa secuencia.

En cuanto a **dureita**/DVREITA, Prósper (Villar - Prósper 2005) considera que sería un participio de perfecto **dū-reg-tā* ‘dirigida hacia, a’, con la consecuente resolución del grupo **-e-gt-* > **-e-kt-* > **-e-xt-* > *-eyt-*, con un significado final de ‘emitido’. En el caso de [SP.02.22] estaría concordando con un sustantivo no expreso, **eskeinis*, que, a su juicio, aparece en la segunda línea de [SO.06.02]. **eskeinis**, puede compararse con **eskeninum** [Z.09.03, 02] y **eskenim** del Bronce de Torrijo [TE.03.01, -2/3 y -5]. A su vez, analiza **eskeinis** como **eg^hs-genh3i-* ‘declaración o documento’, a partir de la



raíz *gen-, *genə-, *gnē-, *gnō- ‘conocer, saber’. Esta propuesta presenta por un lado el problema de lectura, pues también cabría leer **esainis**; por otro la rareza del tema etimológico dentro de las lenguas indoeuropeas. Quizá lo que haya que entender sea **kar/car**. En Sasamón [BU.01.01] está testimoniado **aletuures**.

Untermann relacionaba lo que él leía **antos** con la palabra **A(N)TOŠ** ‘finis’, que aparece en la bilingüe galo-latina de Vercelli [E-2] (Meid 1996, 49-50, admitió la relación señalada por Untermann y propuso el significado de ‘frontera, territorio’ para la forma celtibérica). Esta palabra también le recordaba a la nueva lectura que llevaba a cabo de [Z.09.01, A-10] **antiom (ur · antiom)** o a **antiros** o **antoros** de [SP.02.06].

Según indica Lejeune, RIG II, 1 [E-2], en la tercera línea del texto galo se decanta finalmente por la lectura **AJTOM**, que en 1976 había propuesto Tibiletti, aunque apunta su primera lectura **AJTO<Š>** como alternativa. Fue también Tibiletti la que propuso que **ATOM** estaba por **ANTOM** y que se trataba de una forma de un paradigma que encontraba su paralelo exacto en el sánscrito *antáh* ‘borde, límite’ de una raíz i.e. *ant- (Matasović 2009, s.v. *anto-, lo reformula de manera moderna como *h2ento-). La propuesta etimológica resulta verosímil tanto más cuanto que esa palabra viene a “traducir” la forma latina *finis* que aparece al comienzo de la inscripción. Prósper 1993, 194, n. 7, ponía en relación la palabra **antos** con el i.a. *anta-* *toc. B ante* ‘vor’, aunque no indicaba qué tipo de palabra era. En Villar - Prósper 2005, 305, planteaba como posibilidad que fuese un antropónimo, al igual que **saikios**, **baisais** y **kaltaikikos**. Esta lista seguiría al texto **taruotureska tureita eskeinis kortika usama**, que la autora traducía como ‘documento público, emitido/suscrito en Tarvodurum, para con la ciudad de Osma’. En 2011 vuelve a tratar el tema y acepta la propuesta de Untermann para **antos**, pero cambia radicalmente su opinión sobre **saikios** **baisais** **kaltaikikos**. Ahora son topónimos al igual que **usama**. Esta palabra y **baisais** son un subtipo de instrumental asociativo (‘con’); **antos** se hallaría en una construcción nominal pura con **saikios** y **kaltaikikos** (con omisión también aquí de antos). La traducción completa que da la autora es: ‘*Tarvodurean issued public document with Uxama, the border (is) the Saikios; with Baesae, the Kaltaikos*’.

La forma **andos** presenta una particularidad paleográfica, el silabograma más simple de **to** testimoniado. De hecho este signo sólo aparece de momento en este documento. Hoy en día puede ofrecerse otro paralelo, **ANDO** de la primera línea del bronce de Novallas [Z.02.01]. Que **ANDO** y **andos** fuesen dos formas, genitivo y nominativo correspondientemente, de un paradigma de significado ‘límite’ sería una posibilidad muy atractiva, ya que esa noción no sería en absoluto extraña en documentos de tipo legal. Matasović 2009 ofrece una entrada ***andom** ‘inside, there’, que tiene su reflejo en irl.ant. *and* ‘aquí’. Procedería de **h1ndo(m)* ‘dentro’. Sus cognados serían het. *anda* ‘hacia adentro’, gr. *ἔνδον*, latín arc. *endo* ‘en, a’. Indica el autor que la proto-forma que considera proto-celta, **andom*, podría ser un nombre neutro que acabó fosilizándose como adverbio. Siguiendo esta línea, podría pensarse que estamos ante la versión animada de ese posible sustantivo que se mantuvo como tal en celtibérico y se esté hablando en los dos documentos en que aparece del interior de algo, de algún sitio, en definitiva, de un territorio. Quizá no haya que perder de vista la relación con la partícula intensiva que aparece en galo *and-*, *ande-*, *ando-*, bastante frecuente como primer miembro de antropónimos.

saikios y **baisais** tienen buenos paralelos en *Saicl(i)us* (ERSoria 107, en Santervás de la Sierra) y *Baesus Uxamensis* (CIL II 2733). Si son antropónimos, no queda muy clara la secuencia de tres al final, con



	<p>kaldaikikos. La alternativa de que sean topónimos ya se acaba de comentar. Si hay un topónimo claro en el documento es usama, <i>Uxama</i>. La misma forma está, como nombre individual fem., en [Z.09.03, III-47]. También aparece en monedas, como masc. y neutro, en Abl.Sg. (usamuz [Mon.72]), en ambos casos se referiría a la <i>Uxama Argaela</i>, lugar del hallazgo.</p>
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	<p>Vid. "Observaciones epigráficas". ki, en la última línea, presenta dos trazos en cada lado, es ki2. to aparece como un rectángulo abierto, to3. ko, en la última línea, tiene un trazo interior vertical, ko3. Ante el noveno signo de la primera línea y tras el primero de la tercera hay unos pequeños trazos volados cuyo significado es desconocido. En la palabra eskeinis existía una duda con el signo para ke, que tiene un aspecto muy parecido al de una a2, aunque conformando un ángulo recto el trazo vertical y el superior. Vendría a ser una variante angulosa de ke6 y ke7, según Jordán. Tras la corrección de la primera palabra el texto comienza por el silabograma <ta> formalmente igual a bo1, el mismo al final de la línea en dureita, en el que el trazo vertical no cruza el aspa que conforman los otros dos trazos. Resto de alografía: tu4; u1; a3; r5; s2; ti1.</p> <p>En este texto se utiliza el sistema dual de escritura. Algunos datos que lo apoyan son: oposición gráfica entre <i>ta/da</i> y <i>ko/go</i>. Para el resto de los signos no hay oposición gráfica en el texto.</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	1979
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	HALLAZGO CASUAL
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, es decir, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	<p>Hallada en la antigua ciudad de <i>Uxama Argaela</i> en el Alto del castro, cerca de la necrópolis arévaca de Portuguí. Para la época a la que pertenece la pieza (fase tardoceltibérica) se cuenta con documentación numismática, epigráfica y arqueológica. Las fuentes materiales son las dos necrópolis: Portuguí y Fuentelaraña, el nivel de ocupación previo a la casa alto-imperial de los plintos, los trabajos de urgencia de 1985 en el Llano de la Atalaya, algunos hallazgos de superficie y la circulación monetaria.</p> <p>Está en propiedad del Sr. E. Arranz García, vecino de Osma.</p>
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	<p>Recortada en forma de jabalí que mira a la derecha; está realizada a modo de silueta rellena, a excepción del lomo, cuyas cerdas han sido marcadas. Sobre el reverso lleva una inscripción de cinco líneas que ocupa la totalidad del cuerpo del animal, salvo las patas y la cabeza. Presenta tres orificios de 3 mm de diámetro en disposición triangular: uno en la cabeza, aproximadamente en el lugar que corresponde al ojo, otro, roto, en el centro del lomo, en la parte superior, y el tercero sobre la pata trasera. C. García Merino (en la segunda parte de su artículo titulada "Aspectos arqueológicos de la tésera de Uxama. Las téseras de hospitalidad en el marco de la configuración del hábitat tardoceltibérico") expone una interpretación del mensaje de esta pieza, acorde con una nueva propuesta de consideración de las téseras en general. Según la autora las téseras estarían reflejando desplazamientos de grupos celtibéricos que, tras las guerras sertorianas, abandonarían su <i>oppidum</i> para integrarse en otro. En el caso que nos ocupa sería <i>Boruodurum</i>, quien habría</p>



perdido su territorio, y *Uxama*, quien acogería a sus habitantes. La causa de esa pérdida podría ser bien la reorganización romana de la zona, bien un proceso de agrupación de contingentes de población a fin de potenciar la consolidación de núcleos capitales. Las citas de *Uxama* en los textos históricos antiguos durante los dos últimos siglos a.C. se reducen a su participación junto a Sertorio en los conflictos de 82-72 a.C. y al posterior sometimiento por Roma de los vencidos, recogida en la narración de las guerras por Exuperancio, Floro y Orosio. Parece, según los datos arqueológicos, que el emplazamiento de la ciudad, enmarcado por sus dos necrópolis celtibéricas, era el mismo que en época romana aunque con una menor extensión.

Foto y dibujo en García Merino 1980; García Merino - Albertos 1981.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	García Merino - Albertos 1982, 365-366; García Merino - Untermann 1999
BIBL. FILOL.:	García Merino 1980; García Merino - Albertos 1981; García Merino 1983, 356; García Merino - Albertos 1985; Untermann 1990a; De Hoz 1986a; De Bernardo 2001, 325; De Bernardo 2002, 116; Jordán 2004b, 273-276, SP.T.23; Villar - Prósper 2005, 183, 226, 305; Jordán 2005, 1014-1018; Jordán 2007, 111; Eska 2007, 75-76; Simón Cornago 2008a; Beltrán et alii 2009, 625-668, 639, 643, 645; Prósper 2010a, 379; Prósper 2011; Simón Cornago 2013, 295-380, 388 (Lám. 4) (foto), 400 (Lám. 19), 405 (Lám. 14) (foto), 427, 439-440, 517 (foto), T11; Prósper 2014, 209-210; Jordán 2019, 567-573
BIBL. ARQUEOL.:	García Merino 1989; Balbín 2006